

Viernes 30 – Feria – Verde / Misa: a elección – Liturgia de las horas: de la feria. Día Penitencial.

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los cristianos de Roma 9, 1–5

Desearía ser maldito, en favor de mis hermanos

¹Digo la verdad en Cristo, no miento, y mi conciencia me lo atestigua en el Espíritu Santo. ²Siento una gran tristeza y un dolor constante en mi corazón. ³Yo mismo desearía ser maldito, separado de Cristo, en favor de mis hermanos, los de mi propia raza. ⁴Ellos son israelitas: a ellos pertenecen la adopción filial, la gloria, las alianzas, la legislación, el culto y las promesas. ⁵A ellos pertenecen también los patriarcas, y de ellos desciende Cristo según su condición humana, el cual está por encima de todo, Dios bendito eternamente. Amén.

Palabra de Dios.

Salmo Responsorial

Salmo 147, 12–13. 14–15. 19–20 (R.: 12a)

R. ¡Glorifica al Señor, Jerusalén!

¹²¡Glorifica al Señor, Jerusalén, alaba a tu Dios, Sión! ¹³El reforzó los cerrojos de tus puertas y bendijo a tus hijos dentro de ti. **R.**

¹⁴Él asegura la paz en tus fronteras y te sacia con lo mejor del trigo. ¹⁵Envía su mensaje a la tierra, su palabra corre velozmente. **R.**

¹⁹Revela su palabra a Jacob, sus preceptos y mandatos a Israel: ²⁰a ningún otro pueblo trató así ni le dio a conocer sus mandamientos. **R.**

Aleluya: Juan 10, 27

"Aleluya. Aleluya. Dice el Señor: Mis ovejas escuchan mi voz, yo las conozco y ellas me siguen. Aleluya."

Evangelio

Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Lucas 14, 1–6

Si a alguno se le cae en un pozo su hijo o su buey, ¿acaso no lo saca, aunque sea sábado?

¹Un sábado, Jesús entró a comer en casa de uno de los principales fariseos. Ellos lo observaban atentamente. ²Delante de él había un hombre enfermo de hidropesía. ³Jesús preguntó a los doctores de la Ley y a los fariseos: "¿Está permitido curar en sábado o no?". ⁴Pero ellos guardaron silencio. Entonces Jesús tomó de la mano al enfermo, lo curó y lo despidió. ⁵Y volviéndose hacia ellos, les dijo: "Si a alguno de ustedes se le cae en un pozo su hijo o su buey, ¿acaso no lo saca en seguida, aunque sea sábado?". ⁶A esto no pudieron responder nada.

Palabra del Señor.

Comentario:

El evangelio de Lucas, ya en este capítulo 14, nos señala que Jesús era observado atentamente. Este oscuro predicador galileo tenía ya fama, no solo de sanador, sino también de enseñar a la gente una "Buena Noticia" que muchas veces contradecía abiertamente la enseñanza de los fariseos sobre la Ley. La ocasión de tener delante a un hombre enfermo, hace que Jesús la utilice, no solo para sanar al enfermo, sino también para enseñar a los fariseos cuestiones relacionadas con su Ley. Los fariseos no quieren responder a la pregunta de Jesús, saben que su respuesta, por si o por no, los envolvería en una discusión que, probablemente, perderían. Jesús interpreta ese silencio como una confirmación de que la terquedad de estos hombres los lleva a cumplir sus leyes en desmedro de la salud de sus coetáneos. Esa actitud es la que sucede a la pérdida del valor fundamental que es la vida. Cuando lo que sobresale es la propia convicción y no la vida de las personas, ahí se pierde todo sentido, todo valor, toda posibilidad de que lo que hago y pienso sirva para algo o para alguien. La comparación de Jesús, con el hijo o el buey, enseña que las leyes se cumplen cuando no dañen la vida propia, cuando lo "mío" está en peligro, la ley pierde relevancia, cuando es afectada otra persona... debe cumplirse la Ley. No en vano Jesús "provocará" a los fariseos curando en sábado, es un modo extremo de hacerles ver lo equivocados que están, el error de poner las leyes antes que las personas.

El Señor no se opone a todas las leyes, sabe que es necesario tener una base de preceptos que nos ayuden al buen comportamiento y a ayudar a la vida de los demás... a lo que se opone Jesús es al cumplimiento estricto de leyes que son inútiles, o que se cumplen de modo hipócrita.

Meditemos:

- ¿Qué es primero para mí: la Ley o las personas?
- Cumplir las leyes es respetar la armonía y la vida de los demás: ¿Cumplo las leyes como corresponde?

Tags: [lectura diaria](#), [misa](#), [liturgia](#), [leccionario](#), [biblia](#), [evangelio](#)

Publicado por [marcos.sanchez](#) @ 0:00

[Comentarios](#) (0) | [Enviar](#)

Jueves 29 – Feria – Verde / Misa: a elección – Liturgia de las horas: de la feria.

Primera lectura

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los cristianos de Roma 8, 31b–39

Ninguna criatura podrá separarnos jamás del amor de Dios, manifestado en Cristo

^{31b}Si Dios está con nosotros, ¿quién estará contra nosotros? ³²El que no escatimó a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿no nos concederá con él toda clase de favores? ³³¿Quién podrá acusar a los elegidos de Dios? Dios es el que justifica. ³⁴¿Quién se atreverá a condenarlos? ¿Será acaso Jesucristo, el que murió, más aún, el que resucitó, y está a la derecha de Dios e intercede por nosotros? ³⁵¿Quién podrá entonces separarnos del amor de Cristo? ¿Las tribulaciones, las angustias, la persecución, el hambre, la desnudez, los peligros, la espada? ³⁶Como dice la Escritura: Por tu causa somos entregados continuamente a la muerte; se nos considera como a ovejas destinadas al matadero. ³⁷Pero en todo esto obtenemos una amplia victoria, gracias a aquel que nos amó. ³⁸Porque tengo la certeza de que ni la muerte ni la vida, ni los ángeles ni los principados, ni lo presente ni lo futuro, ni los poderes espirituales, ³⁹ni lo alto ni lo profundo, ni ninguna otra criatura podrá separarnos jamás del amor de Dios, manifestado en Cristo Jesús, nuestro Señor.

Palabra de Dios.

Salmo Responsorial

Salmo 109 (108), 21–22. 26–27. 30–31 (R.: 26b)

R. Señor, sálvame por tu misericordia.

²¹Pero tú, Señor, trátame bien, por el honor de tu Nombre; líbrame, por la bondad de tu misericordia. ²²Porque yo soy pobre y miserable, y mi corazón está traspasado. **R.**

²⁶Ayúdame, Señor, Dios mío, sálvame por tu misericordia, ²⁷para que sepan que aquí está tu mano, y que tú, Señor, has hecho esto. **R.**

³⁰Yo daré gracias al Señor en alta voz, lo alabaré en medio de la multitud, ³¹porque él se puso de parte del pobre, para salvarlo de sus acusadores. **R.**

Aleluya: Cf. Lucas 19, 38; 2, 14

“Aleluya. Aleluya. ¡Bendito sea el Rey que viene en nombre del Señor! ¡Paz en el cielo y gloria en las alturas! Aleluya.”

Evangelio

Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Lucas 13, 31–35

No puede ser que un profeta muera fuera de Jerusalén

³¹En ese momento se acercaron algunos fariseos que le dijeron: "Aléjate de aquí, porque Herodes quiere matarte". ³²El les respondió: "Vayan a decir a ese zorro: hoy y mañana expulso a los demonios y realizo curaciones, y al tercer día habré terminado. ³³Pero debo seguir mi camino hoy, mañana y pasado, porque no puede ser que un profeta muera fuera de Jerusalén. ³⁴¡Jerusalén, Jerusalén, que matas a los profetas y apedreas a los que te son enviados! ¡Cuántas veces quise reunir a tus hijos, como la gallina reúne bajo sus alas a los pollitos, y tú no quisiste! ³⁵Por eso, a ustedes la casa les quedará vacía. Les aseguro que ya no me verán más, hasta que llegue el día en que digan: ¡Bendito el viene en nombre del Señor!".

Palabra del Señor.

Comentario:

No todos los fariseos son malos, o tienen malas intenciones. Esto, los que hoy se acercan a Jesús, vienen a hacerle un favor: salvarle la vida. Pero Jesús reacciona como profeta, como enviado de Dios para los hombres: sabe que debe morir, pero no fuera de Jerusalén. Por eso responde con esa seguridad: por más que Herodes lo busque para matarlo, a Jesús no le arrebatarán la vida, sino que Él la entregará "al tercer día".

Las expresiones del versículo 34 y 35 expresan no solo la opinión que Jesús tiene sobre su tarea con los hijos de Jerusalén, que, a la larga, son los que más lo rechazaron, sino que, manifiesta su más profundo dolor por la pena que le causa que los jerosolimitanos no escuchen su predicación.

Meditemos:

- ¿En qué tiempo vivimos? ¿En el de Dios o en el de los hombres? ¿Las cosas nos llevan o nosotros llevamos a las cosas?
- ¿Podemos cumplir la misión a la que fuimos mandados? ¿Cuáles son los obstáculos con los cuales nos enfrentamos?

Miércoles 28 – Fiesta: santos Simón y Judas, apóstoles – Rojo / Misa: Propio. Gloria. Lecturas propias. Prefacio de los Apóstoles – Liturgia de las horas: Propio.

Primera lectura

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los cristianos de Éfeso 2, 19–22

Están edificados sobre el cimiento de los apóstoles

¹⁹Por lo tanto, ustedes ya no son extranjeros ni huéspedes, sino conciudadanos de los santos y miembros de la familia de Dios. ²⁰Ustedes están edificados sobre los apóstoles y los profetas, que son los cimientos, mientras que la piedra angular es el mismo Jesucristo. ²¹En él, todo el edificio, bien trabado, va creciendo para constituir un templo santo en el Señor. ²²En él, también ustedes son incorporados al edificio, para llegar a ser una morada de Dios en el Espíritu.

Palabra de Dios

Salmo Responsorial

Salmo 19 (18), 2–3. 4–5 (R.: 5a)

R. Resuena su eco por toda la tierra.

²El cielo proclama la gloria de Dios y el firmamento anuncia la obra de sus manos; ³un día transmite al otro este mensaje y las noches se van dando la noticia. **R.**

⁴Sin hablar, sin pronunciar palabras, sin que se escuche su voz, ⁵resuena su eco por toda la tierra y su lenguaje, hasta los confines del mundo. Allí puso una carpa para el sol. **R.**

Aleluya:

“Aleluya. Aleluya. A ti, oh Dios, te alabamos, a ti, Señor, te reconocemos. A ti te ensalza el glorioso coro de los apóstoles. Aleluya.”

Evangelio

Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según San Lucas 6, 12–19

Llamó a sus discípulos y eligió a doce de ellos, a los que dio el nombre de Apóstoles

¹²En esos días, Jesús se retiró a una montaña para orar, y pasó toda la noche en oración con Dios. ¹³Cuando se hizo de día, llamó a sus discípulos y eligió a doce de ellos, a los que dio el nombre de Apóstoles: ¹⁴Simón, a quien puso el sobrenombre de Pedro, Andrés, su hermano, Santiago, Juan, Felipe, Bartolomé, ¹⁵Mateo, Tomás, Santiago, hijo de Alfeo, Simón, llamado el Zelote, ¹⁶Judas, hijo de Santiago y Judas Iscariote, que fue el traidor. ¹⁷Al bajar con ellos se detuvo en una llanura. Estaban allí muchos de sus discípulos y una gran muchedumbre que había llegado de toda la Judea, de Jerusalén y de la región costera de Tiro y Sidón, ¹⁸para escucharlo y hacerse curar de sus enfermedades. Los que estaban atormentados por espíritus impuros quedaban curados; ¹⁹y toda la gente quería tocarlo, porque salía de él una fuerza que sanaba a todos.

Palabra del Señor.

Comentario:

En la primera parte del relato, versículos 12 al 16, se nos relata la llamada vocacional que Jesús hace a estos doce hombres para ser, de entre los muchos discípulos, sus "Apóstoles". La palabra vendría a significar "enviado". Los doce apóstoles significan a las doce tribus de Israel, y, por lo tanto, a todo el pueblo elegido. Ellos son los llamados a ser la "primera línea" del equipo de predicadores que antecede a Jesucristo en todo Israel y que lo anunciará en todos los confines de la tierra. Son enviados a predicar, a sanar, a liberar, en nombre de Jesús, a la humanidad de sus dolores y sufrimientos.

Desde el versículo 17 al 19 se nos relata las necesidades del pueblo y la tarea que esperan realice Jesucristo: predicar y sanar. Del mismo Señor sale una fuerza que "sanaba a todos", es él el mediador de la gracia y el poder de Dios en el mundo. Así, sus apóstoles, serán los continuadores, con el mismo poder y gracia, de esta divina misión.

Meditemos:

- ¿Me experimento como "enviado" por Jesús a realizar un "apostolado" de predicación y sanación?
- ¿Cuáles son mis necesidades de cara al Señor

Martes 27 – Feria – Verde / Misa: a elección – Liturgia de las horas: de la feria.

Primera lectura

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los cristianos de Roma 8, 12. 18–25

Toda la creación espera ansiosamente la revelación de los hijos de Dios

¹²Hermanos, nosotros no somos deudores de la carne, para vivir de una manera carnal. ¹⁸Yo considero que los sufrimientos del tiempo presente no pueden compararse con la gloria futura que se revelará en nosotros. ¹⁹En efecto, toda la creación espera ansiosamente esta revelación de los hijos de Dios. ²⁰Ella quedó sujeta a la vanidad, no voluntariamente, sino por causa de quien la sometió, pero conservando una esperanza. ²¹Porque también la creación será liberada de la esclavitud de la corrupción para participar de la gloriosa libertad de los hijos de Dios. ²²Sabemos que la creación entera, hasta el presente, gime y sufre dolores de parto. ²³Y no sólo ella: también nosotros, que poseemos las primicias del Espíritu, gemimos interiormente anhelando que se realice la redención de nuestro cuerpo. ²⁴Porque solamente en esperanza estamos salvados. Ahora bien, cuando se ve lo que se espera, ya no se espera más: ¿acaso se puede esperar lo que se ve? ²⁵En cambio, si esperamos lo que no vemos, lo esperamos con constancia.

Palabra de Dios.

Salmo Responsorial

Salmo 126 (125), 1–2b. 2c–3. 4–5. 6 (R.: 3a)

R. ¡Grandes cosas hizo el Señor por nosotros!

¹Cuando el Señor cambió la suerte de Sión, nos parecía que soñábamos: ²nuestra boca se llenó de risas y nuestros labios, de canciones. **R.**

Hasta los mismos paganos decían: "¡El Señor hizo por ellos grandes cosas!". ³¡Grandes cosas hizo el Señor por nosotros y estamos rebosantes de alegría! **R.**

⁴¡Cambia, Señor, nuestra suerte como los torrentes del Négueb! ⁵Los que siembran entre lágrimas cosecharán entre canciones. **R.**

⁶El sembrador va llorando cuando esparce la semilla, pero vuelve cantando cuando trae las gavillas. **R.**

Aleluya: Cf. Mateo 11, 25

"Aleluya. Aleluya. Bendito eres, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque revelaste los misterios del Reino a los pequeños. Aleluya"

Evangelio

Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según San Lucas 13, 18-21

El grano creció y se convirtió en un arbusto

¹⁸Jesús dijo entonces: "¿A qué se parece el Reino de Dios? ¿Con qué podré compararlo?
¹⁹Se parece a un grano de mostaza que un hombre sembró en su huerta; creció, se convirtió en un arbusto y los pájaros del cielo se cobijaron en sus ramas". ²⁰Dijo también: "¿Con qué podré comparar el Reino de Dios? ²¹Se parece a un poco de levadura que una mujer mezcló con gran cantidad de harina, hasta que fermentó toda la masa".

Palabra del Señor.

Comentario:

Luego de la confrontación con el jefe de la sinagoga, Jesús expone esta reflexión sobre el "Reino de Dios". Los comienzos humildes de la predicación cristiana cambiarán la forma de pensar de innumerables personas a lo largo de dos mil años de cristianismo.

La "mística" cristiana es ser fermento en la masa, es ser semilla pequeña que crece y sirve de hogar a muchos. No nos extrañe que la Iglesia deba siempre reformularse, y renacer, de pequeñas comunidades que más que ser maestros, se convierten en testigos del evangelio.

Hoy se hace mucho hincapié en la presencia constante del "laicado" en el medio de la "masa" del mundo, para ser "levadura" de crecimiento, que haga que los valores mundanos sean enaltecidos con el poder espiritual de la presencia del Espíritu santo.

Hoy se nos invita a ser semilla de cambio en todos los ambientes en los cuales vivimos, en nuestra familia, en nuestro trabajo, entre los amigos. Estamos llamados a dar crecimiento, a iluminar, a testimoniar que Jesús está vivo. Por eso debemos actuar con tesón, con ánimo, con fuerza invencible... pero también con humildad, con paciencia constante.

Meditemos:

- ¿De qué manera me involucro en el "mundo" donde desarrollo mi vida?
¿Testimonio a Jesucristo?
- ¿Manifiesto la presencia de Cristo en mi vida con alegría? ¿Actúo humildemente?
¿Soy paciente a la hora de provocar el cambio cristiano?

Lunes 26 – Feria – Verde / Misa: a elección – Liturgia de las horas: de la feria.

Primera lectura

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los cristianos de Roma 8, 12–17

Ustedes han recibido el espíritu de hijos adoptivos, que nos hace llamar a Dios "Abbá", es decir, "Padre"

¹²Hermanos, nosotros no somos deudores de la carne, para vivir de una manera carnal. ¹³Si ustedes viven según la carne, morirán. Al contrario, si hacen morir las obras de la carne por medio del Espíritu, entonces vivirán. ¹⁴Todos los que son conducidos por el Espíritu de Dios son hijos de Dios. ¹⁵Y ustedes no han recibido un espíritu de esclavos para volver a caer en el temor, sino el espíritu de hijos adoptivos, que nos hace llamar a Dios: ¡Abba!, es decir, ¡Padre! ¹⁶El mismo espíritu se une a nuestro espíritu para dar testimonio de que somos hijos de Dios. ¹⁷Si somos hijos, también somos herederos, herederos de Dios y coherederos de Cristo, porque sufrimos con él para ser glorificados con él.

Palabra de Dios.

Salmo Responsorial

Salmo 68 (67), 2 y 4. 6–7b. 20–21 (R.: 21a)

R. ¡Bendito sea el Dios que nos salva!

²¡Se alza el Señor! Sus enemigos se dispersan y sus adversarios huyen delante de él. ⁴Los justos se regocijan, gritan de gozo delante del Señor y se llenan de alegría. **R.**

⁶El Señor, en su santa Morada, es padre de los huérfanos y defensor de las viudas; ⁷Él instala en un hogar a los solitarios y hace salir con felicidad a los cautivos. **R.**

²⁰¡Bendito sea el Señor, el Dios de nuestra salvación! Él carga con nosotros día tras día; ²¹Él es el Dios que nos salva y nos hace escapar de la muerte. **R.**

Aleluya: Cf. Juan 17, 17ba

"Aleluya. Aleluya. Tu palabra, Señor, es verdad; conságranos en la verdad. Aleluya"

Evangelio

Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según San Lucas 13, 10–17

Esta hija de Abraham, ¿no podía ser liberada de sus cadenas el día sábado?

¹⁰Un sábado, Jesús enseñaba en una sinagoga. ¹¹Había allí una mujer poseída de un espíritu, que la tenía enferma desde hacía dieciocho años. Estaba completamente encorvada y no podía enderezarse de ninguna manera. ¹²Jesús, al verla, la llamó y le dijo: "Mujer, estás curada de tu enfermedad", ¹³y le impuso las manos. Ella se enderezó en seguida y glorificaba a Dios. ¹⁴Pero el jefe de la sinagoga, indignado porque Jesús había curado en sábado, dijo a la multitud: "Los días de trabajo son seis; vengan durante esos días para hacerse curar, y no el sábado". ¹⁵El Señor le respondió: "¡Hipócritas! Cualquiera de ustedes, aunque sea sábado, ¿no desata del pesebre a su buey o a su asno para llevarlo a beber? ¹⁶Y esta hija de Abraham, a la que Satanás tuvo aprisionada durante dieciocho años, ¿no podía ser librada de sus cadenas el día sábado?". ¹⁷Al oír estas

palabras, todos sus adversario se llenaron de confusión, pero la multitud se alegraba de las maravillas que él hacía.

Palabra del Señor.

Comentario:

Lucas propone una intervención de Jesús sin que nadie se lo pida. Estamos acostumbrados a ver a Jesús respondiendo a la llamada de la gente, respondiendo a la petición de los que tienen problemas. Aquí es él mismo quien ve y llama a la mujer para curarla.

Lucas parece invitar a ver una relación entre la mujer "completamente encorvada" que es curada por el Señor y "se enderezó enseguida y glorificaba a Dios", con la indignación del jefe de la sinagoga que pone el sábado por encima de la gente y su sufrimiento.

La mujer es la figura de Israel, del Pueblo, encorvado por el peso de la Ley que no da beneficios, sino que solo promueve sacrificios y sufrimientos. La Ley se vuelve un peso grande cuando solo sirve para imponer y perpetuar el poder de los que mandan, cuando está diseñada para el "cumplimiento" y no el "crecimiento" del Pueblo elegido.

Los poderosos obligan a "cumplir" la Ley, pero ellos, como verdaderos "hipócritas", encontrarán los vericuetos legales para poder zafar de la normativa cuando no sea conveniente a sus intereses o caprichos. Lo odioso de todo el sistema es que en la comparación desarrollada por Cristo, valen más el buey o el asno del hipócrita que los 18 años de sufrimientos de esta pobre mujer. Como vemos, cuando la Ley se vuelve acomodaticia siempre hay intereses económicos, y no sociales.

Por eso es necesario que todos "cumplamos" la Ley, porque si es buena, servirá para el crecimiento de todo el Pueblo... si es mala, u obsoleta, a todos nos causará daño y entre todos buscaremos reformarla o eliminarla. No hay Ley, o mandato, que sea válido, si no sirve para el bien y la felicidad del pueblo.

Meditemos:

- ¿Qué leyes de la Iglesia me parecen obsoletas o perniciosas?
- ¿Qué leyes dejo de lado según me conviene?

Domingo 25 – 30° DURANTE EL AÑO – Verde / Misa: del Propio. Gloria. Credo – Liturgia de las horas: del Propio. 1ª semana para el Salterio. 30ª semana.

Primera Lectura

Lectura del libro del profeta Jeremías 31, 7–9

Traigo a ciegos y lisiados llenos de consuelo

⁷Porque así habla el Señor: ¡Griten jubilosos por Jacob, aclamen a la primera de las naciones! Háganse oír, alaben y digan: "¡El Señor ha salvado a su pueblo, al resto de Israel!". ⁸Yo los hago venir del país del Norte y los reúno desde los extremos de la tierra; hay entre ellos ciegos y lisiados, mujeres embarazadas y parturientas: ¡es una gran asamblea la que vuelve aquí! ⁹Habían partido llorando, pero yo los traigo llenos de

consuelo; los conduciré a los torrentes de agua por un camino llano, donde ellos no tropezarán. Porque yo soy un padre para Israel y Efraím es mi primogénito.

Palabra de Dios

Salmo Responsorial

Salmo 126 (125), 1-2b. 2c-3. 4-5. 6 (R.: 3)

R. ¡Grandes cosas hizo el Señor por nosotros y estamos rebosantes de alegría!

¹Cuando el Señor cambió la suerte de Sión, nos parecía que soñábamos: ²nuestra boca se llenó de risas y nuestros labios, de canciones. **R.**

Hasta los mismos paganos decían: "¡El Señor hizo por ellos grandes cosas!". ³¡Grandes cosas hizo el Señor por nosotros y estamos rebosantes de alegría! **R.**

⁴¡Cambia, Señor, nuestra suerte como los torrentes del Négueb! ⁵Los que siembran entre lágrimas cosecharán entre canciones. **R.**

⁶El sembrador va llorando cuando esparce la semilla, pero vuelve cantando cuando trae las gavillas. **R.**

Segunda Lectura

Lectura de la carta a los Hebreos 5, 1-6

Tú eres sacerdote para siempre según el orden de Melquisedec

¹Todo Sumo Sacerdote es tomado de entre los hombres y puesto para intervenir en favor de los hombres en todo aquello que se refiere al servicio de Dios, a fin de ofrecer dones y sacrificios por los pecados. ²El puede mostrarse indulgente con los que pecan por ignorancia y con los descarriados, porque él mismo está sujeto a la debilidad humana. ³Por eso debe ofrecer sacrificios, no solamente por los pecados del pueblo, sino también por los propios pecados. ⁴Y nadie se arroga esta dignidad, si no es llamado por Dios como lo fue Aarón. ⁵Por eso, Cristo no se atribuyó a sí mismo la gloria de ser Sumo Sacerdote, sino que la recibió de aquel que le dijo: "Tú eres mi Hijo, yo te he engendrado hoy". ⁶Como también dice en otro lugar: "Tú eres sacerdote para siempre, según el orden de Melquisedec".

Palabra de Dios.

Alaluya: Cf. 2 Timoteo 1, 10b

"Alaluya. Alaluya. Nuestro Salvador Jesucristo destruyó la muerte e hizo brillar la vida, mediante la Buena Noticia. Alaluya."

Evangelio

Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Marcos 10, 46-52

Maestro, que yo pueda ver

⁴⁶Después llegaron a Jericó. Cuando Jesús salía de allí, acompañado de sus discípulos y de una gran multitud, el hijo de Timeo -Bartimeo, un mendigo ciego- estaba sentado junto al camino. ⁴⁷Al enterarse de que pasaba Jesús, el Nazareno, se puso a gritar: "¡Jesús,

Hijo de David, ten piedad de mí!". ⁴⁸Muchos lo reprendían para que se callara, pero él gritaba más fuerte: "¡Hijo de David, ten piedad de mí!". ⁴⁹Jesús se detuvo y dijo: "Llámenlo". Entonces llamaron al ciego y le dijeron: "¡Animo, levántate! El te llama". ⁵⁰Y el ciego, arrojando su manto, se puso de pie de un salto y fue hacia él. ⁵¹Jesús le preguntó: "¿Qué quieres que haga por ti? Él le respondió: "Maestro, que yo pueda ver". ⁵²Jesús le dijo: "Vete, tu fe te ha salvado". En seguida comenzó a ver y lo siguió por el camino.

Palabra del Señor.

Comentario:

San Marcos presenta en la escena del ciego de Jericó, la imagen de lo que es la Iglesia: tirada al costado del camino, sin ver a su salvador, desesperanzada de la vida, mendiga, carente de todo, poseedora de nada.

Bartimeo "se puso a gritar: ¡Jesús, Hijo de David, ten piedad de mí!" (v. 47). Nuestra Iglesia también grita y suspira por la ayuda que tarda en llegar desde el cielo, sus manos se extienden mendigando a Dios, pidiendo la atención del Señor. Pareciera que pasa de largo, parece que no la escucha, encima "muchos lo reprendían para que se callara" (v. 48), la violencia de la represión es grande, no sólo quieren una Iglesia ciega, al costado del camino, que reciba la limosna que ellos le quieran dar, sino también la quieren muda, que no grite, que no hable, que se acomode a los "gobernantes, (que) dominan a las naciones como si fueran sus dueños, y (a) los poderosos (que) les hacen sentir su autoridad" (v. 42).

Pero Bartimeo no se calla, la Iglesia tampoco, y grita más fuerte: Hijo de David, ten piedad de mí. Y es allí donde termina la historia y comienza el misterio. La vocación se abre paso, como un nuevo sol que se levanta después de la oscuridad, "Jesús se detuvo y dijo: Llámenlo" (v. 49). ¡Jesús ha escuchado, ha respondido, ha llamado! ¡Como a los doce que fueron llamados aunque no comprendían, la Iglesia de hoy es llamada, para que comprenda y pueda ver! "Entonces llamaron al ciego y le dijeron: ¡Ánimo, levántate! Él te llama" (v. 49). En este punto, la comunidad tiene que estar animada, la hora de las tinieblas ha pasado, la luz de la fe brilla refulgente, traspasando las tinieblas, y el ánimo vuelve a los corazones de la comunidad. "El Señor te llama", significa también: "te ha escuchado y sabe que tú también le escuchas. Él te entiende, y sabe que tú también lo entiendes".

En el v. 50, el relato se convierte al mismo tiempo en lento y apresurado, avanza vertiginosamente y en cámara lenta. Con una capacidad absolutamente brillante, Marcos nos cambia el estado de ánimo, y, de ese mendigo suplicante abandonado al costado del camino, nos encontramos con un hombre que aprendió a dejarlo todo por el Señor. ¿Podríamos decir que este versículo es un resumen pascual? ¿Podríamos ver en este "arrojar el manto" algo así como el domingo de Ramos? ¿Podríamos captar en este "ponerse de pie de un salto" la resurrección del Señor y de todo creyente? ¿Podríamos, por último, ver en ese "fue hacia Él" lo que dice Marcos 16, 7: "Vayan ahora a decir a sus discípulos y a Pedro que Él irá antes que ustedes a Galilea; allí lo verán, como Él se lo había dicho"?

La pregunta de Jesús "¿Qué quieres que haga por ti?", demora la escena, pero al mismo tiempo es obligada. En esta manera de ser del evangelio de San Marcos, de explicar lo obvio, de ir con pie de plomo, conocedor de sus lectores, sabe de la necesidad de no dar nada por supuesto, y de que, formalmente se dé el consentimiento a la fe. La respuesta de Bartimeo: "Maestro, que yo pueda ver", es la expresión formal de lo que la

comunidad necesita. En medio de las tinieblas, se necesita ver. En medio de la oscuridad, hace falta la luz. Ver sin milagros, ver sólo por fe...

En el v. 52, Jesús le dice: "Vete, tu fe te ha salvado". Es la confirmación de que el creyente estaba en lo cierto, hacía falta gritar y llamar la atención para ser escuchado, hacía falta el oído atento para enterarse de que pasaba Jesús. La catequesis de Marcos termina de manera lógica: la conversión a la cual se llamaba (Mc 1, 15) se ha hecho realidad y "tu fe te ha salvado".

Nos dice el relato que "enseguida comenzó a ver", enseguida, al momento, al instante, y "lo siguió por el camino".

Recobrada la visión, el que "estaba sentado junto al camino" (10, 46) sigue ahora a Jesús "por el camino". Tal seguimiento consiste en algo más que en la integración de Bartimeo en el grupo de peregrinos que marcha a las fiestas. El verbo "seguir" se emplea casi siempre en relación con gente bien dispuesta hacia Jesús (2, 15; 3, 7; 5, 24; 11, 9) o, más frecuentemente, en conexión con los discípulos o el discipulado (1, 18; 2, 14; 6, 1; 8, 34; 9, 38; 10, 21.28.32; 15, 41). ...Mediante Bartimeo se intenta presentar un ejemplo de persona con capacidad "de ver", y esa persona sigue a Jesús hacia su pasión.

La gran virtud de Bartimeo fue dejarse ayudar por el Señor, él no hizo nada (aparte de solicitar ayuda). La Iglesia, y nosotros dentro de ella, también hoy necesita ser dócil a la gracia salvadora de Jesús que nos da el milagro de poder "ver". Así, y solo así, podremos saber cuál es nuestro lugar en el mundo y seguiremos al Señor como verdaderos discípulos suyos.

Meditemos:

- ¿Somos conscientes de nuestra ceguera interior?
- ¿Qué quiero que Jesús haga por mí? ¿Pido con fe?
- Bartimeo sigue a Jesús por el camino. Nosotros, ¿seguimos el camino de Jesús o seguimos sentados junto al camino?

Sábado 24 – Feria (o Memoria libre: San Antonio María Claret, obispo – Blanco / Santa María en sábado – Blanco) Misa: a elección – Liturgia de las horas: a elección. 1^{as} vísperas del 30º domingo durante el año.

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los cristianos de Roma 8, 1–11

El Espíritu de aquel que resucitó a Jesús habita en ustedes

¹Por lo tanto, ya no hay condenación para aquellos que viven unidos a Cristo Jesús. ²Porque la ley del Espíritu, que da la Vida, me libró, me libró, en Cristo Jesús, de la ley del pecado y de la muerte. ³Lo que no podía hacer la Ley, reducida a la impotencia por la carne, Dios lo hizo, enviando a su propio Hijo, en una carne semejante a la del pecado, y como víctima por el pecado. Así él condenó el pecado en la carne, ⁴para que la justicia de la Ley se cumpliera en nosotros, que ya no vivimos conforme a la carne sino al espíritu. ⁵En efecto, los que viven según la carne desean lo que es carnal; en cambio, los que viven según el espíritu, desean lo que es espiritual. ⁶Ahora bien, los deseos de la carne conducen a la muerte, pero los deseos del espíritu conducen a la vida y a la paz, ⁷porque los deseos de la carne se oponen a Dios, ya que no se someten a su Ley, ni pueden hacerlo. ⁸Por eso, los que viven de acuerdo con la carne no pueden agradar a Dios. ⁹Pero ustedes no están animados por la carne sino por el espíritu, dado que el

Espíritu de Dios habita en ustedes. El que no tiene el Espíritu de Cristo no puede ser de Cristo. ¹⁰Pero si Cristo vive en ustedes, aunque el cuerpo esté sometido a la muerte a causa del pecado, el espíritu vive a causa de la justicia. ¹¹Y si el Espíritu de aquel que resucitó a Jesús habita en ustedes, el que resucitó a Cristo Jesús también dará vida a sus cuerpos mortales, por medio del mismo Espíritu que habita en ustedes.

Palabra de Dios.

Salmo Responsorial

Salmo 24 (23), 1-6

R. *Así son los que buscan al Señor, los que buscan tu rostro, Dios de Jacob.*

¹Del Señor es la tierra y todo lo que hay en ella, el mundo y todos sus habitantes ²porque él la fundó sobre los mares, él la afirmó sobre las corrientes del océano. **R.**

³¿Quién podrá subir a la Montaña del Señor y permanecer en su recinto sagrado? ⁴El que tiene las manos limpias y puro el corazón; el que no rinde culto a los ídolos ni jura falsamente. **R.**

⁵Él recibirá la bendición del Señor, la recompensa de Dios, su Salvador. ⁶Así son los que buscan al Señor, los que buscan tu rostro, Dios de Jacob. **R.**

Evangelio

Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Lucas 13, 1-9

Si ustedes no se convierten, todos acabarán de la misma manera

¹En ese momento se presentaron unas personas que comentaron a Jesús el caso de aquellos galileos, cuya sangre Pilato mezcló con la de las víctimas de sus sacrificios. ²El respondió: "¿Creen ustedes que esos galileos sufrieron todo esto porque eran más pecadores que los demás? ³Les aseguro que no, y si ustedes no se convierten, todos acabarán de la misma manera. ⁴¿O creen que las dieciocho personas que murieron cuando se desplomó la torre de Siloé, eran más culpables que los demás habitantes de Jerusalén? ⁵Les aseguro que no, y si ustedes no se convierten, todos acabarán de la misma manera". ⁶Les dijo también esta parábola: "Un hombre tenía una higuera plantada en su viña. Fue a buscar frutos y nos encontró. ⁷Dijo entonces al viñador: "Hace tres años que vengo a buscar frutos en esta higuera y nos encuentro. Córdala, ¿para qué malgastar la tierra?". ⁸Pero él respondió: "Señor, déjala todavía este año; yo removeré la tierra alrededor de ella y la abonaré. ⁹Puede ser que así dé frutos en adelante. Si no, la cortarás".

Palabra del Señor.

Comentario:

Mucha gente liga las situaciones de dolor que vive a una actitud deliberada de Dios por hacerles sufrir. Dios te está probando, nos dicen. Es la voluntad de Dios, reflexionan otros. "¿Creen ustedes que esos galileos sufrieron todo esto porque eran más pecadores que los demás?", es la pregunta retórica, que Él mismo contesta, que hace Jesús. "Les aseguro que no", responde el mismo Cristo. La naturaleza no es cruel, dicen los científicos, es consecuente, explican. Sin duda estamos dentro de un sistema, natural, donde, por ser parte de esa naturaleza, podemos sufrir consecuencias, lógicas por otro lado, como cualquier otro ser natural. Es decir, si un auto nos atropella, puede matarnos, dañarnos sin duda, porque las "leyes" de la naturaleza son así. Es la consecuencia de ser humanos. Lo real es que, por ser humanos, "tenemos" otras consecuencias que nos agradan, cosas que nos pasan, por vivir en este mundo, que nos encantan... Ahí nadie se queja, ni agradece, lo "aceptamos" como una consecuencia lógica de estar vivos.

Pero Jesús, fiel a su estilo, lleva las consecuencias al extremo. La vida puede ser buena o mala (en realidad, generalmente, tiene de las dos cosas); pero, la vida no termina en este mundo, por eso la necesaria conversión que exige el Salvador. La parábola final invita a ver que Dios lejos de "probarnos", alejado del "castigarnos" que le adjudican... Dios tiene paciencia, espera la conversión, frena el "castigo". ¿Razón? Nos ama. El final de la historia es en el cielo, es en la eternidad. Por eso, pese a las "consecuencias" lógicas de la justicia divina, lo que impera en el pensamiento de Dios es la MISERICORDIA.

Meditemos:

- ¿Aceptamos las cosas dolorosas que nos pasan? ¿Por qué?
- ¿Experimento la inmensa MISERICORDIA y paciencia que Dios me tiene?